MAS ALLÁ DE LA PANDEMIA

Raúl **POSADAS ÁVILA**

A partir de que nos llegó la pandemia caímos en el caos. No tenemos nada concreto que nos dé rumbo hacia el futuro. Este virus ha cambiado nuestra existencia, nada es como fue y quizás no se asome una luz de esperanza de cómo eran las cosas antes y buscando un atisbo sobre qué sucederá mañana, la humanidad se acelera queriendo comerse el presente, con la intención de que ya pase esto para encontrarnos en el futuro.

Será por eso que no acatamos las indicaciones de protección, y buscamos desesperadamente en el exterior lo que no encontramos en el confinamiento, y por consecuencia en la primera oportunidad salimos a la calle olvidándonos de los riesgos.

Tratar de convencernos que en lo venidero todo estará bien y no habrá restricciones, es como construir sobre arenas movedizas.

Respecto a la situación de contagio por el Covid-19, y lo que viene después de él, hay teóricos que han planteado panoramas más críticos. Y así, se empieza a intelectualizar sobre temas como globalización, soberanía, vigilancia digital y comunismo.

El primero en disparar sus ideas fulminantes fue el italiano Giorgio Agamben, al escribir un artículo denominado “La invención de una pandemia”, publicada originalmente el 26 de febrero en la revista italiana Quodlibet. El minimiza el coronavirus diciendo que era apenas diferente de una simple gripa, y resalta que se difunde el miedo y con ello se crean estados de pánico colectivo, con el cual se pretexta para ejercer control sobre la humanidad.

Al día siguiente, el filósofo esloveno Slavoj Žižek planteó en una columna publicada en el portal ruso RT que esta epidemia era “un golpe a lo Kill Bill” al sistema capitalista e incluso, podría conducir a la reinvención del comunismo.

La periodista y escritora canadiense Naomi Klein comentó: “El shock en realidad es el mismo virus. Se le ha tratado de manera que maximice la confusión y minimice la protección”.

Además, la pandemia da la posibilidad para que los malos gobiernos que se inclinan por promover la ignorancia y destruir a los críticos, promuevan las desigualdades sociales para así sofocar la situación caótica (distanciamiento social, cuarentena, desempleo, transporte, acceso a alimentos y salud), de esta manera gobiernos con mano dura aprovechan la situación para acumular más poder y atacar a los que no están de acuerdo con sus sistemas gubernamentales.

La pregunta del millón, ¿Qué nos espera? - No se ve una situación positiva. Tal parece que los caminos están claroscuros. Un ejemplo, los que manejan los dineros habla de una crisis económica que puede durar décadas, habrá poco empleo y las empresas y los negocios se verán forzados a cerrar, como ya lo han hecho algunos. El propio Estado tendrá menos recaudaciones. En el campo de la salud existen muchas especulaciones sobre la posible cura del virus. Por un lado, la OMS con su vacuna, que aún se desconoce si puede funcionar y que sin embargo ya está siendo muy cuestionada, y por otro lado, los científicos y médicos conscientes que proponen nuevas alternativas. Respecto a la educación, todo empuja que el modelo en línea será la alternativa, para mantener a la juventud y niños en sana distancia, pero no sabemos que efectos positivos o negativos conlleve.
El futuro es incierto, pero mucho dependerá de como reaccione la humanidad en conciencia y eso es a lo que apostamos.